

LO QUE IMPORTA

Por fin hemos tenido la inmensa satisfacción de ver que al calor de la tenaz y ruda campaña que desde hace tanto tiempo veníamos librando con varios colegas opuestos a la inteligencia de algunos partidos políticos, éstos han concertado una acción común y decidido luchar juntos en las próximas elecciones municipales.

Hemos dicho antes de ahora, y hoy no hemos de ocultarlo, que quizá no sea por lo tardía suficientemente eficaz para obtener el triunfo; pero la idea que por fortuna ha prevalecido de acudir á los elementos vivos de nuestro país, muchos de ellos totalmente ajenos á la política, inspirados la consoladora esperanza de que la lucha ha de verificarse en condiciones ventajosas para los grupos coligados, y que aunque no resulte coronada por una victoria decisiva, servirá cuando menos para contener ó evidenciar los medios ilegales y de presión que pudieran ejercerse en la gran masa del cuerpo electoral.

Es la fórmula acordada por los jefes de las distintas fracciones que militan en la oposición contra el actual gobierno suficientemente explícita, y está además inspirada en un criterio bastante amplio para que dentro de él quepan sin confundirse todos los intereses sociales; pero aun así, nos parece que para dar mayor prestigio y robustez á la empresa, acometida bajo auspicios tan lisonjeros, y ponerla en condiciones de contrarrestar con fortuna las demasías del poder, convendría solicitar además de las corporaciones y sociedades expresamente nombradas el poderoso concurso de la Sociedad Económica de Amigos del País, de las asociaciones de propietarios y ganaderos, de las industrias agremiadas que no tengan representación en el Círculo de la Unión Mercantil, del Fomento de las Artes y de cuantos elementos vigorosos deban contribuir á la formación del futuro Ayuntamiento.

Asunto es este que por la trascendencia que puede tener merece mirarse con preferente atención por los partidos coligados. La visible preocupación y los mal encubiertos temores que ha producido en el campo de la conservaduría liberal revela por modo indudable su indiscutible importancia. No se ha realizado desde hace algunos años acto alguno que más imperiosamente reclamara la lógica, la necesidad y la conveniencia. No reviste, como se pretende, carácter de política definitiva: es ni más ni menos que una viril manifestación de resistencia á las arbitrariedades del poder; que la expresión de la voluntad de un pueblo que desea ser bien administrado y que se concierda para buscar hombres de carácter independiente, de reconocida probidad y de condiciones administrativas que acepten el penoso y difícil encargo de velar por nuestros intereses, de extinguir el déficit que agobia el Tesoro municipal, de disminuir los gastos improductivos; en una palabra, hombres inspirados en severos principios de inquebrantable rectitud que por nada ni por nadie se dobleguen á la presión de los gobiernos.

Para combatir la coalición que los espanta, invocan los conservadores, como pecado merecedor de abominación eterna, el que los monárquicos y los republicanos se hayan unido momentáneamente y vayan juntos á las elecciones municipales. Esto les sirve de pretexto para forjar no sabemos qué temerarias fantasías y para hacer los más funestos augurios. ¿Qué significa esta manera de combatir el acuerdo adoptado? ¿Por ventura las personas que resulten elegidas llevarán á la corporación municipal el mandato de defender ó combatir una forma de gobierno? De ningún modo: llevan únicamente el de administrar como celosos representantes, y poco importa, porque nada tienen que ver con esto, las ideas políticas de los futuros concejales.

A nosotros y al país basta con que, además de sus condiciones de probidad y rectitud, no estén bajo las órdenes de un gobierno que, como el actual, quebranta las leyes á su antojo, y no persigue otro objeto que el de ejercer un dominio incontestado y absoluto sobre las corporaciones municipales, á las que pretende convertir en sumisos y dóciles instrumentos de su política.

Fuera parte de los antagonismos invencibles que en cuestiones de principios separan á los monárquicos de los republicanos, hay un orden de intereses, de ideas y de afinidades que en nada ni para nada se rozan con la forma de gobierno. La idea de la patria es igualmente común á unos y á otros.

Supongamos por un momento que fuera invadida ó agredida. ¿Habría, por la sola razón de sus principios políticos, distinciones para su defensa entre republicanos y monárquicos? En las grandes y sublimes obras de la caridad nacional, en el socorro de las desgracias que afligen á una región ó á una provincia, en las altas cuestiones de justicia y moralidad, y hasta en asuntos más secundarios, por ejemplo, los relacionados con la salud pública, ¿es posible que el criterio de los monárquicos difiera del de los republicanos ó que por esa diferencia esencial no se unan para grandes fines benéficos?

Se ha dado nunca, se da hoy, se dará en ocasión alguna el inconcebible fenómeno de que, en caso de incendio, cuando á todo trance urge salvar las vidas en peligro y las riquezas expuestas á perder, si el propietario de la casa es monárquico pida su profesión de fe política al que se dispone á socorrerle, y si resulta ser republicano se niegue á aceptar sus humanitarios servicios? De seguro no habrá nadie tan obtuso que lo crea.

Antes puede suceder muy bien que en estos asuntos de grande ó pequeña entidad, ajenos á los principios fundamentales de la política, haya entre monárquicos y republicanos más absoluta conformidad de miras que entre los individuos pertenecientes á un mismo partido, ya defendan en el orden político éstas ó aquellas soluciones.

Y he aquí por qué el argumento que hacen los conservadores para deducir, faltando á todas las reglas de la lógica, que la inteligencia entre los grupos liberales es un gran peligro por atribuirle cierto sentido revolucionario, carece de fuerza y se convierte en un pretexto especioso, en un arma de la política ministerial, muy abonada para ejercer presión en ciertos sitios y en elevadas regiones, si en ellas prevalecieran los exclusivismos de otros tiempos; mas completamente inútil cuando, como ya todos sabemos, dominan en ellas las tendencias del espíritu progresivo de los tiempos modernos é impera el vivo deseo de establecer una conciliación sincera y fecunda entre el principio histórico y el derecho popular.

MISCELANEA POLITICA

El Siglo Futuro dice que oposiciones como las que hay en las Cámaras actuales son las que necesitan los conservadores para hacerse viejos en el poder.

Verdaderamente tiene *El Siglo Futuro* razón, porque las oposiciones que más daño le hacen al

gobierno no están en las Cámaras, sino en las catedrales.

Oposición gótica, que canta el *Días ivr*.

Aludiendo á la confianza de la opinión pública, dice un periódico ministerial que los conservadores tienen en su escudo el mote de Sevilla: *No-ma-deja-no*.

Con una pequeña enmienda.

En vez de *madoja* se pintará en el escudo un lío.

Que es el emblema de Liorna.

Patria adoptiva de los conservadores.

Al empezar la sesión de la alta Cámara había en los escaños nueve senadores de oposición y tres ministeriales.

Al empezar la sesión del Congreso estaban vacíos los escaños, vacías las tribunas y vacío el banco azul.

Y nada más.

La Unión compadrece á los liberales de todos calibres porque ha subido el pan.

¿Qué comerán los ultramontanos, cuando compadecen á los liberales porque á consecuencia de la subida del pan van á dejar de comerle?

Debe ser algo que esté más barato que el pan.

El Correo hace este recuerdo á propósito de los trabajos para la conciliación de las fuerzas liberales:

«Cuando en 1865 se hizo una protesta por la prensa contra el gobierno del general Narváez á causa de los sucesos del 10 de Abril, aquella protesta la firmaron en unión de los periodistas republicanos y de los progresistas antidinásticos, los periodistas más ilustres de la unión liberal en todos sus matices; y entonces el general O'Donnell ni opuso los escrúpulos que ahora se cotizan, ni recordamos que protestaran contra aquella protesta los Sres. Cánovas y Romero Robledo; la protesta, además, no fué obstáculo para que á los tres meses el general O'Donnell ocupara el poder y reconociera el reino de Italia.»

A lo que ha pasado, á lo que haya de pasar, á cualquier parte se puede mirar con menos tristeza que á lo que está pasando.

La Correspondencia dice que el Sr. D. Fructuoso de la Llave ha sido nombrado «magistral de la Audiencia de Valladolid».

Influencia de la persona del Sr. Pidal en las gerarquías y poderes públicos.

Un magistral en una Audiencia.

Hace días que tenemos un Penitenciario en el Ayuntamiento de Madrid.

Parto de los montes llama *La Epoca* á los acuerdos tomados por los jefes de los partidos liberales para ir á la próxima lucha electoral.

Ya estarán á estas horas los conservadores preparando el queso.

Para cazar al ratón y comersele.

Pero harán mal.

Porque hay muchos gatos que se mueren de cólico de ratón.

Ya son 2.127 los reales que ha reunido *El Siglo Futuro* en su suscripción para «celebrar el triunfo del obispo de Plasencia, propagar su pastoral, la del obispo de Osma, etc.»

No es mucho por se, pero relativamente es algo. Son reales que hacen cuartos á los mestizos.

Tiene la palabra *La Epoca* para rectificar.

«No son ciertas las candidaturas que han echado á volar algunos periódicos para concejales del futuro Ayuntamiento de Madrid.»

Todo lo que se diga sobre esto es prematuro. El cuerpo electoral no ha resuelto aún lo que debe hacer.»

Los mejores chistes los hacen los periódicos más serios.

Y si no los mejores, al menos los que más hacen reír.

¿Conque todavía no se puede saber quiénes serán los futuros concejales porque el cuerpo electoral no los ha designado?

¡Já, já, já!

El ilustre ayuntamiento de Alhama de Granada ha tenido la deferencia, que le agradecemos en el alma, de declarar hijo adoptivo de aquella muy noble y leal ciudad á nuestro querido amigo don Eduardo Gasset y Chinchilla.

Tanto esta honrosísima distinción como los términos afectuosos y delicados en que el señor alcalde, D. Pedro Negro, comunica al Sr. Gasset y Chinchilla el acuerdo de la corporación popular, son para nuestro amigo motivo de eterno agradecimiento, y vínculo inquebrantable en el afecto, respeto y simpatías que profesa á aquella ciudad, cuyas virtudes y nobles sentimientos ha podido apreciar de cerca en todo su valor, al ver á sus habitantes un día y otro día hacerse superiores á la desgracia en los tiempos de la adversidad.

Reciban el alcalde, ayuntamiento y pueblo de Alhama la expresión más viva de gratitud tanto en nombre de D. Eduardo Gasset y Chinchilla como en el de esta redacción, que siente íntimo consuelo al ver perpetuarse en los jóvenes hijos del fundador de EL IMPARCIAL la honra, los respetos y las cualidades de nuestro llorado y grande amigo D. Eduardo Gasset y Artime.

SENADO

SESION DEL 18 DE ABRIL DE 1885

La oposición estaba en mayoría al comenzar la sesión.

De una docena de senadores presentes sólo había tres ministeriales.

El Sr. Maluquer dirigió un ruego al ministro de Gracia y Justicia para que procurara mejorar la situación de los presos políticos en la Cárcel-Modelo, librándoles del rigor injustificado con que ahora se les trata.

Al director de *El Progreso*, Sr. Grijalvo, se le ha privado de tener braseró en su celda y se le ha trasladado á una más incómoda y estrecha que la que antes tenía.

El señor ministro de Gracia y Justicia dió digna respuesta, prometiendo atender el ruego del Sr. Maluquer y evitar todo rigor cruel ó innecesario con los presos políticos.

Continuó discutiéndose la interpelación del señor García Torres sobre rentas estancadas.

El ministro de Hacienda reanudó su discurso interrumpido el día anterior.

Lo más notable de su discurso, aparte de las disquisiciones técnicas que hizo para demostrar que la gestión actual de la fábrica era mejor que en tiempo del Sr. García Torres, fué el hecho de disculparse de que á los créditos concedidos para las atenciones higiénicas y preventivas del cólera se le haya dado otra aplicación, diciendo que á él como ministro de Hacienda no correspondía vigilar la inversión de esos créditos, sino al ministro de la Gobernación.

Movimiento general de extrañeza en el auditorio al oír esto.

Rectificaciones de los Sres. Cos-Gayón y García Torres.

El conde de Rascón, que había sido aludido, terció en el debate para pedir el arriendo de la renta de tabacos.

Se declaró la interpelación terminada.

Puesto á discusión el proyecto de bases para el có-

FOLIO 18) LA MUJER DEL SEÑOR DUQUE (19 ABRIL)

POR CONSTANT GUEROUULT.

—Estos medallones parece que no os gustan: si queréis ver otros...

Era tan claro el mal humor del joven, que su principal volvió la cabeza y le dijo con severidad:

—¡Uñán... dejad que el señor los vea y escoja.

Comprendiendo que el joven me había adivinado y que mi posición iba á ser ridícula, me decidí con alguna precipitación, y rogué al oficial me envolviese un medallón que no creía gustaría á mi madre.

Luego me acerqué á pagar.

La madre era la que cobraba.

Su hija seguía sin levantar la vista del bordado, pero su cutis, ligeramente rosáceo cuando entró, se puso como la amapola y su aguja tembló.

Sentía pesar mi mirada sobre ella, y la pobre niña se azoraba.

Fuó piedad de sus terrores de paloma perseguida.

La dejó al fin libre.

Me fui, llevando en el corazón un encanto jamás sentido.

La he vuelto á ver después, pero sin atreverme á entrar.

Una noche que estaba abierta la puerta de la trastienda pude verla bajo otro aspecto no menos hechicero.

La puerta daba á un comedor, y la vi, poniendo la mesa, ocupación vulgar, no sabía con qué gracia lo hacía, con qué limpieza iba y venía, inclinándose luego sobre la mesa para arreglar algo.

Hace una hora me hubiera reído de tu entusiasmo pero ahora que la veo comparada tu admiración. Es adorable de la cabeza á los pies. ¿Cómo acabó tu pequeña novela?

—Compré, diciendo que aquello era serio y que mi madre no consentiría nunca en mi unión con la hija de un platero de la calle de San Sulpicio. tomé un partido entrecorto: no volver á pasar por allí, y lo he hecho.

—Eso es heroico.

—No hubiese tenido valor para ello si no hubiese hallado á una mujer...

—Que no se parece en nada á la sencilla Cipriana: esto basta para comprender que se trata de Camila.

—¿Ahn?—dijo Alberto.—Te aseguro que no la conoces, y si supieras la resistencia que... Pero no vayas á creer que es mi querida...

—¡Buena! No es mujer para permitir esa paabra...

—Jamás ha flaqueado; te lo juro.

—¿Quién lo dice? Primero que asegurarlo me cortaría la lengua... Pero volviendo á Cipriana Tillard: la joven no es partido despreciable. Es la sobrina menor del tío Chamuel, quien dejará á su madre un millón, y no está mal emparentada, puesto que es prima de la condesa de Clamareins. Y ahora, ¿eres que tu madre despreciaría una nuera como ella y una dote como la que llevaría?

—Sin duda alguna que no: pero antes no sabía y nada de esto; de ahí mi asombro al verla en una esfera que no creí era suya.

—Pues bien, querido Alberto, creo que la Providencia, que se ocupa poco de los matrimonios (testigo el marido infortunado de Camila), ha puesto en tu camino una perla, y opino que no debes despreciarla.

Alberto, impresionado con estas palabras que respondían á sus sentimientos, iba á contestar cuando la orquesta calló de pronto.

—¡Diable!—exclamó.—No quiero faltar al vals.

Y se fué al salón.

IX

Angel y demonio

Aberto Dathis se deslizaba rápidamente temiendo llegar tarde junto á Mad. Chamuel, cuando le detuvo un o' stáculo.

Eran dos mujeres, una de edad de veinticinco años próximamente, con magníficos ojos azules y cabello rubio de un matiz maravilloso.

La otra, siete ó ocho años más joven, menos formada, y rubia también.

La una era la rosa abierta, en todo el esplendor de sus colores y su frescura.

La otra el nascente capullo de delicados matices.

La primera era Lorenza de Clamareins: la otra su prima Cipriana.

Desconcertado al ver á la joven, iba á pasar Alberto, después de saludar torpemente, cuando sintió que le tocaban en el brazo.

Era Lorenza que le detenía.

—Un momento, Mr. Dathis—le dijo con su seductora sonrisa,—tengo que pedirte un favor.

—Disponed de mí, señora—contestó Alberto inclinándose.

—Oh! no es un gran sacrificio.

—Lo siento—dijo el joven galantemente.

—No, no es ningún martirio... Ved esta joven á quien todos invitan á bailar y que á todos rechaza porque tiene miedo.

—Tiene razón, señora—contestó Alberto inclinándose de nuevo,—es imposible no encantarse...

—Ah! ¿estáis encantado? ¿mejor? Así me ayudaría á con encanto de que no debe privarse por timidez de una diversión que le gusta sobre todas.

—Es que esta señorita podrá creer que mi consejo no es desinteresado...

—Lo creo y acepto esa invitación indirecta: os advierto que es la más bonita de nuestras bailarinas.

—¡Prima!—balbuceó Cipriana ruborizándose.

—Gracias por la dicha que me proporcionalis—dijo Alberto á Lorenza,—y ruego á esta señorita me conceda el primer vals ó polka: puesto que ya he comprometido á una dama para la próxima.

—Con mucha gusto, caballero—replicó la joven, más confusa.

Alberto se inclinó y se fué.

—¡Toma!—dijo Contr á Marcello, quienes habían observado esta escena de lejos.—La novela marcha. ¿Qué suerte tiene ese chico? Ya se acerca á Mad. Chau-

mel: el cuadro cambia, y pasamos de lo gracioso á lo lúgubre, de lo sencillo á lo terrible.

Ya era tiempo, porque iba á tomar por segunda vez el brazo del capitán. Ella está por lo nuevo, y Alberto se ve á punto de recibir el retro: está ya usado, condenado.

—¿Cómo es eso?

—No lo sabes? Pues bien, esa mujer positiva y llena de imaginación tiene un pequeño repertorio para uso de los amantes pasados de moda. Empezará por una profunda tristeza, sigue por lamentaciones acerca del amor vulgar y terreno, y discursos sobre la amistad... entre amantes; esta es la canción de despedida, después de la cual hay que quitarse de en medio: luego viene el reemplazo, al que hace alguna concesión respecto de la embriaguez de las pasiones; esta es la marcha de los sentimientos de la hermosa Camila.

—¿Y su marido?

—No le conoce ella ni sabe apreciarle. Teniendo en cuenta sus gustos, ha encontrado una ganga: un marido providencial que no se encuentra igual en toda Francia ni en el extranjero. Observa bien la cabeza de esa mujer: todo revela en ella falsedad y disimulo, malevolencia y cinismo, llevados hasta un punto inverosímil; ni la más ligera señal de sentimientos elevados; todo en ella es vulgar y bajo.

Contempla cerca de ella la pura cabeza de Mad. de Clamareins, en la que brillan la bondad, la lealtad, la franqueza en la que todo es luminoso, y dí si esas dos mujeres pertenecen á la misma raza; lo que apasionaría á esa hija del pueblo, sublevaría á la otra, patética costa y valiente.

—¡Vamos!—dijo Marcello riendo,—pertenece á dos razas distintas completamente.

—Te convencerás más de ello cuando yo te cuente cierta historietita... Pero ¿qué sucede entre ella y Alberto? No parece sino que se cambian las tornas.

Hé aquí lo que había pasado.

Camila acogió á Alberto muy fríamente.

—¡Sabéis, caballero—le dijo,—que os

portáis conmigo de un modo que no me conviene?

—Será porque entre vos y yo se interpondrá alguno que os convendrá más—repuso fríamente el joven echando una significativa mirada al capitán.

—Siempre insinuaciones calumniosas—dijo Camila con tristeza y desdén.—Debéis conocerme mejor, vos que á pensar de mis ruegos me habéis perseguido hasta en mi casa, abusando del sentimiento de delicadeza que me impedía cerraros la puerta...

Se interrumpió y sollozó.

Alberto apenas pudo contener una sonrisa.

—Por lo demás—siguió ella,—mi vida es conocida: estoy tan dominada por el sentimiento de mi falta, que paso el día encerrada en casa.

—Si, en peinador, lo sé: tan bien enterada que no se me abre ni á las horas de costumbre, doble misterio del que desearía explicación.

La fisonomía de la joven cambió de golpe. Brilló la cólera en sus ojos; su rostro tomó expresión de dureza, que la transformó brusamente, y contestó con tono seco:

—No os sienta bien decir eso después de que os he visto muy rendido con dos mujeres á quienes no puedo sufrir, que me tratan con desdén, á mí, que valgo tanto como ellas, mientras yo os esperaba por segunda vez.

—¡Faltó, lo confieso—repuso Alberto,—y siento mucho...

—Vuestra inconveniencia... En fin, creí en vuestro arrepentimiento á condición de que me bailéis con Mlle. Cipriana.

—¡Es imposible!—exclamó Alberto.—Acabo de invitara.

—A ruego de Mad. de Clamareins, ¿verdad? ¿Creéis que no lo he visto todo, mientras me hacéis pasar el bochorno de esperar por vez segunda?

—Camila...—murmuró Alberto con tono suplicante,—no puedo cometer la grosería de...

—La comisteis conmigo; por lo visto, yo soy mejor que otras para eso.

delo civil, se aprobaron sin debate la base 1.ª, nueva-
mente redactada, y la base 1.ª.

El Sr. Fábila comenzó a apoyar una enmienda a la
base 1.ª; pero las horas de reglamento pasaron, y el
ordenador quedó en el uso de la palabra para el lunes.
Se levantó la sesión a las seis y cuart.

CONGRESO

¿Qué interés tan grande inspira el debate sobre
suspensión del Ayuntamiento de Madrid?

Al reanudar la discusión, el Sr. González (D. Ve-
nancio), viéndose casi solo en la Cámara, dice que re-
nuncia la palabra en vista de la ausencia del gobierno
y de la mayoría.

Igual manifestación hace el Sr. Becerra, y el señor
conde de Toreno suspende la sesión.

Al cabo de un cuarto de hora se reanuda, y pre-
sente ya el ministro de la Gobernación, el Sr. González
(D. Venancio) comienza a usar de la palabra.

No ha sido su discurso el pronunciado por el ex-
ministro fusionista: ha sido una verdadera ametralla-
dora de cargos que caían sobre el tejido ministerial,
dejándole un vidrio sano, porque ya se sabe que el
tejido ministerial es de vidrio.

Claro, metódico, dialéctico y contundente, cono-
ciendo todos los resortes de la cuestión y todo el me-
canismo administrativo, el Sr. González se propuso—
y lo consiguió—hacer resaltar todos los puntos débiles
de la conducta del gobierno respecto al Ayunta-
miento desde aquella célebre real orden motivada por
la conducta del Sr. Arredondo, en la que el ministro
de la Gobernación se arriesgó a decir que el Ayunta-
miento estaba compuesto en su mayoría de adversarios
políticos, hasta la orden de suspensión.

Uno de los lunares mayores de esa medida ha sido
la separación hecha por el gobierno entre los conceja-
les y el alcalde, señor marqués de Boga-
rara, y el señor González (D. Venancio) hizo resaltar la solidaridad
que existe entre uno y otros. «El alcalde—dice—no
puede rehuir la responsabilidad de los actos del Ayun-
tamiento, porque tiene necesidad de conocerlos, y
aparte de las facultades que la ley le concede, tiene
por lo menos el medio de ponerlos en conocimiento del
gobierno y del gobierno, y de la misma manera el
gobierno puede darse por ignorante de esos actos,
dadas las relaciones que existen entre el gobernador
y el alcalde.»

Se ocupó en el examen de las pensiones y jubila-
ciones que tanto escandalizaron al público al ser refe-
ridas por el Sr. Romero Robledo. ¿Queréis saber—
añade—quienes fueron los concejales que votaron
aquellas pensiones? Pues fueron los Sres. López Di-
vila, Parelo, Gómez Cueva, conde de Viana, Morales
y Villa y Teresa García (todos estos forman ahora parte
del Ayuntamiento interno); Ansorena, Moreno
Blanca, Álvarez Capra, Jaqueto, Villanueva y otros.
(Aprobación.)

Seguendo en el examen de este punto, demostró
la contradicción del gobierno, pues que hallaba que
esas cantidades se habían pagado indebidamente, y,
sin embargo, no disponía la formación de expedientes
para ponerlos en claro.

El Sr. Villaverde: Se instruirán esos expedientes.
El Sr. González (D. Venancio): Las palabras se in-
struirán son una declaración y no un precepto. (Muy
bien, en la izquierda.) Y además, si eso significa un
aplazamiento, he aquí que hay una contradicción pal-
maria con el espíritu y la letra de la real orden que
admite la dimisión del alcalde de Madrid, en la que se
sienta que el gobierno está satisfecho de su celo como
ordenador de pagos, y la orden del gobernador, según
la cual, se le formará un expediente en virtud de ha-
ber ordenado pagos ilegales. (Muy bien, en la izquier-
da y en las tribunas.)

El exministro fusionista terminó su discurso com-
parando la conducta del gobierno con la seguida por
el al suspender el Ayuntamiento de Barcelona, para ha-
cer patente el respeto a la ley que ha procurado guar-
dar el gabinete fusionista.

Todos los hombres importantes de las minorías se
acercaron a felicitar al Sr. D. Venancio González.

El señor marqués de Viana, hermano del de Boga-
rara, pronunció breves palabras para defender a éste,
haciendo una pintura de las dificultades con que tuvo
que luchar en la alcaldía, y declarando que a pesar de
ello aceptaba toda la responsabilidad que pudiese co-
rresponderle en el expediente que se instruye contra
el Ayuntamiento.

Oidas estas manifestaciones, el Sr. González (don
Venancio) insistió en la responsabilidad de que es par-
ticipa el señor marqués de Boga-
rara, porque este debía
tener conocimiento de los asuntos de que había de tra-
tarse por el orden del día, y aunque sea costumbre por
una etiqueta parlamentaria que los presidentes voten
con la mayoría, no encuentra inconveniente en que en
ciertos casos abandonen esta costumbre. Ejemplo de
ello fué la conducta del Sr. Martínez de la Rosa en la
presidencia de esta Cámara, que en muchas votaciones
de actos abandonó a la mayoría y se fué con las opo-
siciones.

Lo que en concepto del orador ha debido hacer
el señor marqués de Boga-
rara fué seguir la suerte de
todo el Ayuntamiento y haber utilizado todos los me-
dios legales para justificar su conducta.

Aunque el discurso del Sr. González (D. Venancio)
había causado gran efecto y la materia podía conside-
rarse agotada, el Sr. Guillón se creyó en el caso de in-
tervenir en el debate para justificar su conducta como
ministro de la Gobernación en cuanto a suspensiones
de ayuntamientos, insistiendo en que la del
Ayuntamiento de Madrid era no sólo legal sino un acto meramente
político, como dictado en víspera de elecciones y por
abusos que daban de larga fecha.

A estas alturas habían transcurrido ya las horas re-
glamentarias, y hubo necesidad de consultar a la Cá-
mara si se prorrogaba la sesión para que pudiese ha-
blar el Sr. Romero Robledo.

La respuesta, como era natural, fué afirmativa.

Y el Sr. Romero Robledo, rodeado de papeles, co-
menzó a hablar para defenderse de tanto y tanto cargo
como le habían hecho.

Sus afirmaciones, corroboradas a cada paso con lec-
tura de decretos y reales órdenes, hicieron gran efecto
en la mayoría. Pero en realidad no se halla en su dis-
curso una defensa concreta de la suspensión del Ayun-
tamiento de Madrid ni de una impugnación de los ar-
gumentos aducidos por las oposiciones. Fué una edi-
ción monumental del «más eres tú.»

El Sr. Romero Robledo se consagró a hacer una
acusación fiscal de la conducta del partido fusionista
en aquellas suspensiones de ayuntamientos, tan fre-
cuentes durante la primera época de su mando.

Porque una tras otra salieron las reales órdenes de
suspensión del Ayuntamiento de Barcelona, de Tortosa
y de otros muchos puntos, originando esta exhumación,
verdaderamente mortificante para la minoría fusionista,
protestas e interrupciones por parte de los se-
ñores González y Sagasta.

Y este efecto de mortificación es lo único que res-
alta en las palabras del ministro de la Gobernación;
porque, el mal obrar de los fusionistas disculpa las
equivocaciones e ilegalidades de los conservadores?

No sabemos si esto lo podrá demostrar el lunes el
Sr. Romero Robledo.

Pues que la discusión sigue pendiente, a pesar de
haber durado la sesión hasta las ocho de la noche.

ECOS DE SOCIEDAD

Esta prolongación inusitada del invierno es favora-
ble a las reuniones, que no podían ya celebrarse si en
la atmósfera pasaban las cosas como deberían pasar.

Pero no hay mal que por bien no venga, y a la con-
tradicción de que las damas tengan que estar en el Circo
de Pírcos rebujadas en sus abrigos y que los coches van-
yan herméticamente cerrados al paseo del Retiro sir-
ve de compensación el fin incansable con que se
aguardan los viernes del conde de Escosca y del señor
Polo de Bernabé y los sábados de la duquesa de la Torre
y de Mad. Stuers, cuando aún está vivo el recuer-
do de la última fiesta de la señora de Santos Suárez.

Todos los jueves hay mesas de *beignets* y de *trésillo*
en la elegante morada de la calle de la Flor, pero al-
gunas invitaciones hechas verbalmente bastaron para
cambiar el aspecto de las acostumbradas tertulias se-
manales, convirtiendo la reunión en un baile de los
llamados *grandes*.

Juergoso, si no, por la concurrencia:

Estaban las duquesas de Alba y Maudslayi y Villa-
nueva; marquesas de Santurro, Laguna, Campo-Sa-
gorra, Ayerbe, Coquilla, Casa-Irujo, Nájera, Hoyos,
Torreclilla y Villanueva; condesas de Estrada, Villa-
gonzález, San Rafael de Luyán, Castañeda, Torrejón
y Villalba; vizcondes de Irujo, Torres de Luzón y
Benassá; baronesas de señoras y señoritas de Alon-
so Martínez, La avaria, Bernardo de Quirós, Figueras,
Brunetti, Valencia de Don Juan, Flores Calderón, Le-
mery, Murriete, Perales, Crooke, Reina y otras.

El pretexto para tan brillante reunión fueron los
zánganos. Se invitó para oírlos, pero más que oírlos
fueron *baileiros*, si se nos permite la expresión, porque
la juventud alegre no desperdició ni un compás.

Y se bailó!

Esta frase es el resumen de todas las satisfacciones
que se experimentan en una fiesta.

Y se bailó efectivamente el viernes en los salones
del Sr. Polo de Bernabé, cuya hija María, con su aua-
bilidad y sus obsequios, hace pasar las horas muy agra-
dablemente a los invitados.

En el elegante comedor, iluminado a *giorno*, y en
el que luce una colección magnífica de platos anti-
guos, se sirvió un espléndido té.

Asistieron, entre otras muchas personas, las mar-
quesas de Alhama, Alpuente, Prado Alegre y Valle de
San Juan, con sus respectivas hijas; la condesa de
Castel, y las señoras de Callejón y Terán, con las su-
yas; las señoritas de Fernández de la Soterra y de
Martínez, etc., etc.

Casi las mismas personas se reunían pocas horas
después en casa de los condes de Escosca, que recibían
por primera vez de noche, y sin dar señales de fatiga,
bailaron hasta cerca del amanecer.

A un empresario de los más inteligentes le oíamos
decir en cierta ocasión que los *días de moda* son la
muerte de las empresas, porque el público se acostum-
bra a ellos y deja desierto el teatro los domingos de
la semana.

Mr. Parish, que es hombre que lo entiende, ha fija-
do en su Circo dos días de moda, y uno de *gala*, y aun
quizá se le pasan ganas de quitar uno de *gala* y otro
de *sección de moda*.

Y con tan buena suerte, que el público le ha acep-
tado los dos días, y entre los martes y los viernes se
reparte la buena sociedad todas las localidades.

Unos porque prefieren los martes, pues si bien el
refrán dice «ni te cases ni te embarques», no añade,
para fortuna del empresario, «ni asistáis al Circo»;
otros porque les parece mejor los viernes, y los más
porque quieren disfrutar de la concurrencia de los
martes y de los viernes, lo cierto es que en ambas no-
ches está el *bote en bote* al lado de la Plaza del Rey.

Y es el objeto principal de todas las conversacio-
nes miss Océana, cuyas habilidades y equilibrios se
contaban y cuya belleza se discute. Porque ya han
averiguado algunos inteligentes que no es indiscuti-
ble.

Y a un marido, cuya bella consorte veía con dis-
gusto su afición al circo, le hemos oído decir:
—No tengas miedo; miss Océana no ha roto en su
vida un plato.

Porque son de metal los que ceden al aire y dejan al-
guna vez caer al suelo en el calor de la improvisa-
ción.

Hay en Pírcos otro espectáculo curioso.

Sale una señorita echando sapos y culebras. Es
decir, los echa en agua, y después se mete ella, dón-
de no hay en tan buena compañía. Y se llama una
culebra al cuello, como si se pusiera una corbata.

Al empezar el ejercicio sacan los dependientes un
cajón, del que extraen con mucho aparato, con todo
el que requiere el argumento, un cocodrilo, que per-
manece como petrificado en el centro de la pista, sin
hacer más que mirar al público y abrir la boca de vez
en cuando, ignoramos si con estridencia o sin ella.

Lo notable de este ejercicio consiste en que la se-
ñorita del baño no coje un constipado.

Teniendo en cuenta la temperatura.

Nos encontramos con una nueva aplicación del te-
lefono.

Hasta ahora habíamos llegado a utilizarle para lle-
var la ópera a domicilio, pero en los Estados Unidos,
que es pueblo práctico, lo aplican para introducir en el
hogar doméstico los Divinos Oficios.

Muchos feligreses han puesto en comunicación te-
lefónica sus habitaciones con los templos, y sin me-
morarse y al calor de la chimenea, oyen la plática del
párroco.

Un periódico francés propone la confesión por
telefono, poniendo líneas fijas en las manos de los
funcionarios que manejan los aparatos para evitar las
contingencias de un grupo de hilos o de una desvia-
ción de corriente que llevasen los pecadillos de las be-
llas a distinto destinatario.

Un periódico de Italia nos da ya detalles del *debut*
de Masini en el teatro de San Carlos de Nápoles.

La actitud del público en los primeros momentos
era reservada y severa, tanto, que Masini apuró tan
aplaudido en la romanza como merecía serlo, dice el
periódico.

Peró pronto se rompió el hielo, y en el día del
cuarto acto de los *Hugonotes*, el gran tenor alcanzó
completa victoria, debida a su bella voz y a su acen-
to apasionado.

El dúo fué repetido.

Con objeto de allegar recursos para construir una
sala-gallo en la casa de San Alfonso, se dió anoche una
función en el teatro Lara.

Se había suspendido la del Real, y la linda sala de
la Corredora de San Pablo parecía la del regio *coliseo*
en sus tiempos más brillantes.

Ni una localidad desocupada, y en los palcos mu-
chas damas en *grande toilette* para *trasmarchar* después
a los salones de la duquesa de la Torre y de madama
Stuers.

Asistió la familia real.

Mad. Stuers ha invitado de nuevo a sus amigos
para los sábados.

Las tertulias de la bella esposa del ministro de Ma-
landa tienen grandes atractivos para la *high life*.

Anoche fué la primera recepción, que se vió muy
concurrida.

Algunas personas dividieron la velada entre la le-
gación de los Países-Bajos y el lindo hotel de la du-
quesa de la Torre.

Muy concurridos anoche los salones de la calle de
Villanueva.

No asistieron los zingaros, pero se bailó sin cesar y
reinó grande animación.

La bella duquesa de la Torre y sus hijas, elegante-
mente vestidas; hicieron los honores con la mayor dis-
tinción.

L. MENTO.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La guerra en el Afghanistan

PARÍS 17.—Según cálculos que hacen algunos pe-
riódicos alemanes sobre las fuerzas militares de Rusia,
a fines de julio puede tener esta potencia un ejército
de 150.000 hombres sobre la frontera del Afghanistan.

Las últimas noticias de la frontera ruso-afghana di-
cen que continúa reñando muy mal tiempo, hallán-
dose cubiertos de nieve los puertos que dan acceso al
Hérat y que los rusos no se habían movido de sus po-
siciones.

Los periódicos ingleses continúan hablando hoy de
perspectivas de paz.

Se advierte un cambio notable en la opinión de In-
glaterra, hasta ahora tan belicosa.

El lenguaje de la prensa ha variado por completo.
A esto ha contribuido mucho la situación del Af-
ghanistan, donde los ingleses no pueden contar con
un apoyo seguro por existir un partido que les es muy
hostil.

Además, los rusos tienen muchos partidarios en el
Hérat, pues la mayoría de los habitantes son de origen
persa y enemigos de los afganos.

Los montañeses de Meimane, donde se hallan al-
gunos desfiladeros que dan acceso al Hérat, son también
más favorables a los rusos que a los ingleses, por odio
al emir de Cabul, de quien son ahora vasallos.

Franceses y chinos

PARÍS 17.—A pesar de los preliminares de paz entre
Francia y China, los franceses han sido objeto de al-
gunos ataques en el Tonkin.

Dos cañoneros que operaban un reconocimiento en
el río Negro fueron recibidos a tiros por los quinos
apostados en la orilla.

La guarnición de Hong-hoa se vió obligada a hacer
una salida para alejar al enemigo que molestaba la
plaza.

Se cree que cesarán estos ataques tan pronto como
los chinos tengan noticia de la celebración del armis-
ticio.

Alza y baja

LONDRES 18 (12.35 tarde).—El 4 por 100 exterior
español, que ayer se repuso bastante, siguiendo el alza
general de los demás valores, y decayó en la última
hora de la Bolsa, ha seguido hoy bajando, haciéndose
a los siguientes cambios desde la apertura hasta aho-
ra: 36,98, 36,60, 36,18, 35,87 y 35,75.

Lo que quieren los rusos

LONDRES 18.—El *Daily News* dice que las esperan-
zas de paz no han disminuido.

El *Standard* cree que los rusos se contentarán con
la cesión de Pendjeh, en la confluencia del Kusch y
Murghab, y que renunciarán a la posición de Zulikar,
sobre el río Hérat-Rud. Nada, sin embargo, se ha deci-
dido hasta ahora.

En qué quedamos?

BERLIN 18.—La *Gaceta de Moscú* pretende que Ru-
sia no ha hecho hasta ahora ningún preparativo béli-
co, añadiendo que ni una sola compañía ha sido
puesta en pie de guerra.

Insurrección alaguna

NEW YORK 18.—Los periódicos norte-americanos
dicen que las autoridades de Colombia (Estados Unidos de
Colombia) eligieron a cien insurrectos prisioneros de
los más peligrosos, los embarcaron, y conduciéndolos
a alta mar, los echaron al agua.

Hebe aco-
geras con reserva esta noticia, pues de
algún tiempo a esta parte, los norte-americanos, para
hacer simpática su intervención en el istmo de Pana-
má, tratan de denigrar a las autoridades colombianas.

Neutralidad de Turquía.—Una entrevista en pro-
yecto.—Refuerzos

LONDRES 18 (tarde).—Se asegura que, si la guerra
estallase entre Inglaterra y Rusia, el gobierno turco
no permitiría que ningún buque acorazado inglés
atravesase el Bósforo.

El *Standard* de esta tarde cree que los tres empera-
dores celebrarán el verano próximo una nueva entre-
vista en Galtziva (Austria).

El *Times* anuncia que el emir del Afghanistan ha
mandado refuerzos al Hérat.

Tratado de comercio hispano-portugués.—Con-
venio postal

LISBOA 18 (tarde).—Cámara de diputados.

Tres comisiones de relaciones exteriores, comer-
cio y agricultura reunidas anoche aprobaron el tratado
de comercio hispano-portugués.

El ministro de Estado declaró a las comisiones que
el tratado no sería ratificado mientras el go-
bierno español no concediese la reciprocidad para el
tráfico de mercancías por España.

La Cámara de los puros aprobó ayer el convenio
postal hispano-portugués.

Retirada de los chinos

PARÍS 18.—El general Bire de Tisse ha dirigido
hoy un despacho al gobierno anunciando que los chi-
nos han comenzado a retirarse en dirección a Langson.

La frontera ruso-afghana

LONDRES 18.—Continúan dominando las impresio-
nes pacíficas.

Los órganos oficiales dicen que se van allanando
los obstáculos que se oponían a una completa inteli-
gencia entre Inglaterra y Rusia.

El gobierno británico trata de obtener del emir del
Afghanistan que desista de reivindicar la posesión de
Pendjeh.

Los periódicos ingleses manifiestan que este punto
está bastante distante de Hérat, y que por lo tanto
no hay inconveniente en que sea comprendido en ter-
ritorio ruso.

Al mismo tiempo se espera que Rusia haga por su
parte concesiones por el valle del Hérat-Rud, retroce-
diendo al Sur de utilizar y aceptando por aquella par-
te el límite que propuso el ingeniero ruso Lesar.

De consiguiente, dicha frontera partirá a pocos kiló-
metros del Sur de Zulikar, seguiría por el Lago Sala-
do y terminaría al Norte de Marutchar entre Pendjeh
y este punto, de modo que una parte del Delta forma-
do por los ríos Kusch y Murghab quedase en territo-
rio ruso.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

La sesión que se celebró anoche consagrada a hon-
rar la memoria del Sr. Aliende Salazar fué extraordi-
nariamente solemne.

En aquel salón donde reina de ordinario el movi-
miento, la animación y la vida de que hace alarde la
Asamblea en las luchas electorales y en las polémicas
políticas, reina el silencio y el recogimiento propio
de un funeral y el ambiente de tristeza que preside a
un duelo.

Además las tribunas de damas entumecidas, ocupadas

completamente los escaños por académicos vestidos de
negro, todos en su puesto, ni un sitio vacío, es decir...
uno solo, el que antes ocupara Aliende, donde se veía
una corona espléndida cubierta por negro craspon,
sentimiento y pena en todos los semblantes, dolor en
todas las almas... tal era el aspecto que ofrecía ano-
che la Academia de Jurisprudencia.

Diffícil era dar forma al sentimiento general.

El Sr. Martínez Asenjo, secretario general, lo con-
siguió. Apenas de oír las primeras cuartillas del ar-
tículo necrológico, magistralmente escrito, para con-
memorar la historia, estudios, trabajos, carácter y per-
sonalidad de Angel Aliende Salazar, logró fijar el pen-
samiento y traducir el dolor de todos, evocando el re-
cuerdo de sus méritos, la historia de sus triunfos y la
tristeza sentida por su inesperada pérdida.

Seguido al Sr. Martínez Asenjo el Sr. Marañón, an-
tiguo compañero y amigo del Sr. Aliende, que pronun-
ció una oración fúnebre muy cariñosa, en la que vi-
mos desta arse como formando el carácter y persona-
lidad propia del ilustre académico muerto, las dos
notas más salientes de su historia: el cariño a la Aca-
demia, y el culto entusiasta por los fueros de las Pro-
vincias Vascongadas, su país natal.

Pero la nota más sentida, la frase de más efecto de
la sesión, la pronunció al cerrar en un breve discurso
el presidente, D. Manuel Silveira.

«Sin exclamaciones aparatosas, ni giros del formu-
larismo retórico sentimental, contó a media voz, en
frase llana, pero correcta, una entrevista que há pocos
días tuvo con el conde de Monteleón, padre de Angel
Aliende, y con tal realce supo describir la interesante
figura de este apociano, encerrado por el peso del dolor
más que por los años, y la triste expresión de su pena,
que un murmullo general de aprobación primero y
aplausos nutridísimos luego vinieron a ahogar su voz.

Terminó señalando como ejemplo a los académicos
las virtudes privadas y el amor al estudio de Angel
Aliende.

La sesión acabó cerca de las once.

SECCION DE NOTICIAS

Asocienda 4.861.682 pesetas el importe de la sus-
cripción nacional para las víctimas de los terremotos.

Nuestro particular amigo el distinguido escritor
D. Enrique Rodríguez Solís ha tenido la desgracia de
perder a su anciana y virtuosa madre, que falleció
ayer en esta corte.

Enviámos al Sr. Rodríguez Solís la expresión de
nuestro más profundo sentimiento por la irreparable
pérdida que acaba de experimentar.

A las once de la mañana de hoy el Dr. D. Angel
Pérido dará en el Ateneo Antropológico (salón de gra-
dos de la facultad de medicina) una conferencia públi-
ca acerca del curioso e interesante tema «El estudian-
te de medicina en Alemania.»

El próximo martes 21, a las nueve de la noche, el
Sr. D. Sergio Suárez pronunciará en la Sociedad geo-
gráfica una conferencia acerca de las consecuencias de
la apertura de los canales de Suez y Panamá en re-
lación con las posesiones de España. La sesión será
pública.

El Ateneo de internos de los Hospitales provincia-
les ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Paulino Romo. — Vicepresidente,
D. Manuel Lozano. — Secretario general, D. Enrique
Carrañal Sojo. — Secretario de actos, D. Luis Buñuel.
— Vocales, D. Aróstides Colina y D. Julián Alcazar. — Ce-
sorero, D. Regino G. Colmenero. — Bibliotecario, don
Cipriano Ayuso.

Sobre el tema «España en Africa», el Sr. Costa
dará mañana una conferencia en el Ateneo.

Como en la primavera abundan las transiciones
bruscas, es preciso acumular los cuidados en los niños.

En esta época—dice *La Madre y el Niño*—convie-
ne pensar en la vacunación, cuidando mucho de la
pureza de los alimentos que se dan en el desdote, que
no debe intentarse mientras la evolución dentaria no
siga una marcha regular, y atendiendo en todo caso
a los preceptos que ya hemos dado.

La langosta se ha posesionado de más de ocho fa-
negas de terreno en el término de La Alameda (Má-
laga).

Ha fallecido en México el secretario de la legación
española, D. Antonio Enrique Alonso.

La brillante velada musical que anoche se celebró

Con interva'o de diez segundos hubo anteayer dos ligeros temblores de tierra en Zaragoza.

Se ha dispuesto que queden cerrados los embarques durante los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Setiembre próximos para los individuos de tropa destinados por sorteo á los ejércitos de Cuba y Puerto Rico; que tengan que verificar su incorporación á aquellos ejércitos en expediciones numerosas.

La disposición de que se trató no comprende á los individuos que se alistaron voluntariamente para servir en el ejército de Cuba con sujeción á lo determinado en la real orden de 26 de Marzo anterior, puesto que debiendo haber servido ya en las provincias de Ultramar no les alcanza la medida de precaución respecto al clima, y en su consecuencia no se dilatará su embarque.

El general D. José Rodríguez de Quijano y Arroquia desarrolló anoche en el Centro Militar su anunciada conferencia sobre el «Concepto geográfico militar de España», demostrando que los conocimientos que posee en geografía están á la altura de su reputación.

Al finalizar su trabajo fué aplaudido por la concurrencia, que llenaba por completo el salón de conferencias.

Recordamos que entre los concurrentes estaban los señores generales Arce, Reina (D. José), O'Ryan, Daban, y brigadieres Lluís, Vallejo, Letona, Santolices, Berriz, Montero, Goicoechea, y del elemento civil el Sr. Becerra.

Definitivamente hoy quedará cerrada la Exposición literario-artística.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Barcelona y Zamora.

En Madrid la temperatura máxima fué de 19° y la mínima de 0°7.

Víctima de una terrible enfermedad infecciosa, ha fallecido un precioso niño de dos años y medio, hijo de nuestro distinguido amigo el catedrático D. Eusebio Ruiz Chamorro.

Reciba el Sr. Chamorro nuestro más sincero pésame.

Los sucesos de ayer

En la calle de Tragineros, un carro atropelló á una niña de nueve años, y le produjo una herida en el muslo izquierdo.

Una gitana robó varias ropas en la calle de San Hermenegildo, núm. 15, piso segundo, en el momento en que la inquilina había bajado á cambiar una moneda para dar á la gitana una peseta en que había ajustado un pañuelo que aquélla vendía.

Un joven panadero robó á otros dos, con quienes vivía en la calle de Segovia, núm. 23, tahona, dos relojes de plata.

El ratón fué puesto á disposición del juzgado.

—A las diez de la noche, los empleados de la estación del Norte hallaron en medio de la vía, y frente al embarcadero de ganados, el cadáver de Caster García, avisador del depósito de máquinas.

Por las mutilaciones que su cuerpo presentaba, creíase que el infeliz fué cogido por uno de los trenes que anoche salieron por aquella vía.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Presidencia.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre la sala de lo criminal de la Audiencia de Zaragoza y el gobernador de la misma.

Gracia y Justicia.—Otros indultando á Ramón Sánchez Colma y á José Ucha Pereira.

Gobernación.—Real orden confirmando la suspensión impuesta al ayuntamiento de Albuñuelas (Granada).

Un periódico dice que D. Basilio Chavarrí no se presenta ni quiere presentarse candidato en las venideras elecciones, ni desea volver á ser concejal.

A manos del Sr. Nido, gobernador civil de Guadalajara, ha muerto el ayuntamiento de Jadraque.

La cuestión electoral no ha influido para nada en este asunto.

En el ministerio de la Gobernación se reunió anoche la junta mixta de funcionarios civiles y militares que entiende en la reforma de la ley de reemplazo.

Según nuestros informes, el gobierno tiene interés en presentar á las Cortes el proyecto de ley; pero existiendo diferencias de verdadera importancia entre la opinión de los hombres civiles y los militares, se hace preciso llegar á una inteligencia que facilite la reforma.

Los funcionarios del ministerio de la Gobernación que forman parte de la junta persisten en mantener las atribuciones que en la actualidad tienen las diputaciones militares, sosteniendo las facilidades para la redención del servicio activo.

Los militares sostienen la opinión, de militarizar más de lo que están las operaciones del reclutamiento, oponiendo obstáculos á la redención, aunque no suprimiendo, como medio de llegar al servicio general obligatorio.

La reforma es de verdadera importancia por lo que al país afecta, y procuraremos enterarnos de su marcha, á fin de darle á conocer con la debida oportunidad.

Sin perjuicio de acatar los acuerdos de la junta directiva de su partido, los demócratas progresistas del distrito de la Universidad han designado para candidatos á concejales á los Sres. D. Tomás Pascador, don Ignacio Lacasa y D. José María Espinosa.

Extraordinaria importancia ha tenido la sesión celebrada ayer por la Diputación provincial.

Con habilidad suma, los fusionistas dieron la batalla á los conservadores, y se la ganaron en toda la línea.

Kompió el fuego el Sr. García Lomas con una proposición incidental para pedir que la comisión inspectora del Ayuntamiento de Madrid se compusiera de once individuos, y que los seis complementarios fueran inmediatamente elegidos.

Declarada urgente la proposición, fué combatida por los Sres. Calvo y Chavarrí, conservador el primero y federal el segundo.

Elocuente y hábilmente la defendieron los señores España y Pérez de Soto. Ambos abordaron la cuestión en el terreno estrictamente legal; pero de tal manera pusieron los puntos sobre las *líneas*, que á nadie pudo quedar duda sobre la significación y el alcance del debate.

Desde luego se vió que era inevitable la derrota de los conservadores bajo el peso de la razón y del número, elementos que no siempre coinciden.

No hay para qué decir cuán grande era el contento del público que presenciaba la sesión al presentar la victoria de las oposiciones, y no fué menor cuando por once votos contra ocho quedó aprobada la proposición.

Seguía á esta primera batalla un armisticio ó descanso de cinco minutos para formar la candidatura de los seis diputados que habían de completar la comisión inspectora.

Reanudóse la sesión y fueron entrando en la urna las papeletas de los votantes. Ocho de éstos la depositaron en blanco. En las otras aparecieron los nombres de los Sres. Pérez de Soto, Gil Sanz, Presilla, Peláez, García Lomas y Aguado, todos de oposición.

Fuera de éste, ningún otro asunto de los varios discutidos tuvo verdadera importancia.

En cuanto á la trascendencia de ese acto, en que resultan triunfadoras las oposiciones, bien á las claras la revelan lo que anoche dijo *La Iberia* en las siguientes líneas:

«Entre los diputados provinciales se daba como muy válida la noticia de que serían anulados algunos acuerdos tomados últimamente por la corporación.

«También se hablaba, aunque no con tanto carácter de urgencia, del pensamiento que se atribuye al Sr. Romero Robledo de suspender la Diputación.

«Si la noticia llegara á confirmarse, no nos cogería de súbito.

«Sería una arbitrariedad más.»

La verdad sobre el viaje á España de Mr. Ferry. A raíz de la crisis francesa, un personaje español que ha desempeñado un alto puesto en París y que tiene gran amistad con Mr. Ferry, le escribió invitándole á pasar en España algún tiempo, y ofreciéndole á acompañarle en la visita á ciudades y monumentos.

Mr. Ferry contestó aceptando aquel ofrecimiento cariñoso; pero hace dos días ha vuelto á escribir manifestando que renuncia al viaje por varias consideraciones, entre las que figura el temor á las cuarentenas que podían establecerse si tomara incremento la enfermedad reinante en París.

Es seguro que antes de que terminen las sesiones de las Cámaras quedará aprobado definitivamente en ambas el proyecto relativo al Código civil. El señor ministro de Gracia y Justicia está decidido á activar la discusión ahora, y á acelerar luego los trabajos de la comisión de códigos encargada de formular el articulado, á fin de que pueda ponerse en vigor el Código en el más breve plazo posible.

Continúan con gran actividad en el ministerio los trabajos para publicar la estadística de la administración de justicia en 1881.

Comprenderá no sólo la administración de justicia en lo criminal, sino también en lo civil.

Por mucho más completa ésta que la de 1879, recientemente publicada, y en ella se establecerán las cifras de proporción con la población de los territorios de las audiencias, con la riqueza, con la extensión territorial, etc.

Además especificará los distintos trámites y detalles del Enjuiciamiento criminal para que puedan juzgarse bien los resultados de la ley de 1882 vigente.

El estado del Registro civil deja mucho que desear en buen número de distritos municipales.

Para regularizar este ramo importante se ha dictado por la dirección general de los Registros una circular dirigida á todos los jueces de primera instancia, en que se les ordena que den un parte circunstanciado del estado en que se hallen los registros sujetos á su inspección y vigilancia, el número de certificaciones expedidas durante el año, importe de los derechos devengados, interrupciones en el servicio del registro, motivo de la interrupción, etc.

Al efecto deberán atender también un parte especial y separado para cada uno de los juzgados municipales.

Respondiendo á la invitación dirigida por el comité de conciliación al Círculo Mercantil, el vicepresidente de esa sociedad, Sr. Torres, se avisará hoy con los Sres. Sagasta, Martos y López Domínguez, debidamente autorizados por la junta directiva.

Como *efectivamente* se ignora el objeto de la entrevista, el Sr. Torres se limitará, como suele decirse, á ver, oír y callar, y de cuanto oír y ver informará á la junta, que se reunirá inmediatamente.

Concienzamente, los señores de la junta se han comunicado sus impresiones, y de ellas resulta que, ya por dificultades reglamentarias, ya por la diversidad de opiniones políticas que entre los socios del Círculo existe, este centro no podrá adherirse al pensamiento de la coalición electoral.

Estas son las noticias que por conducto autorizado tenemos.

Una comisión de diputados por la provincia de Toledo, acompañados de un representante del cabildo de aquella catedral, visitó ayer á S. M. el rey para interesarle por la reconstrucción de uno de los monumentos históricos de dicha ciudad.

El Sr. González (D. Venancio), que debía presidirla, no pudo hacerla por tener que intervenir en el debate sobre el Ayuntamiento.

Con referencia á noticias fidedignas podemos asegurar que en la separación del juez municipal de Guadalajara no han influido en poco ni en mucho las ideas políticas de aquel funcionario, ni la circunstancia de ser director de un periódico democrático, como han dicho varios colegas, y nosotros hemos repetido.

El presidente de la Audiencia de este territorio no se preocupa de los principios políticos que puedan profesar las autoridades que dependen de la suya.

Las últimas noticias telegráficas recibidas ayer de los puntos en que ha habido casos sospechosos son tan satisfactorias que no dan cuenta de nuevas invasiones ni de fallecimientos.

En Santiago ha disminuido el número de los atacados de fiebre.

Según hablamos anunciado, reunióse ayer tarde, bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo, el comité conservador del distrito de Buenavista. También presidió, aunque por poco tiempo, el señor marqués de Torneros.

Tenía por objeto la reunión designar los candidatos que, en concepto de ministeriales, han de luchar por aquel distrito en las próximas elecciones.

Sin duda para librar á sus amigos y correligionarios de los quebraderos de cabeza que podría producirles el trabajo de designar candidatos, el Sr. Romero Robledo indicó á los señores conde del Villar y Alagón, y no hay para qué decir que á la indicación siguió la proclamación.

Pero estaba presente el Sr. Ruiz (D. Jacinto María), señalado por su campaña contra el actual alcaide de primer, y después de renovar su profesión de fe conservadora, dijo que se creía con derecho á presentar y sostener su propia candidatura, pero que la retiraba por no quebrantar la disciplina del partido.

El Sr. Ruiz hizo notar que no formaba en las filas de los *liberales*, pero que no por esto se tenía por menos conservador que los amigos y correligionarios del señor ministro de la Gobernación.

En el Círculo conservador se reunirá mañana el comité del distrito de la Inclusa, para saber quiénes son los candidatos designados por el Sr. Romero Robledo á iniciar los trabajos electorales.

En el expreso de Andalucía saldrán el lunes para Málaga y Granada los Sres. D. Carlos Prast, D. Isaac Rodríguez Avial y D. Hilario González, de la junta directiva del Círculo Mercantil, encargados de dar aplicación á los fondos recaudados por esa Sociedad con destino á las poblaciones que mas han sufrido por consecuencia de los terremotos.

CUESTIONES DEL DIA

La inteligencia electoral de todos los partidos liberales, que se creía casi imposible en las primeras horas de la mañana de ayer, quedó concertada durante la tarde.

La persistencia en los trabajos conciliadores, la ac-

tividad para orillar dificultades corresponde al señor Martos.

Muy de mañana visitó éste al Sr. Sagasta, y en esta conferencia se convino en que á las dos se reunirían en el Congreso ambos con el Sr. Castelar.

De nuevo el Sr. Martos insistió en esta entrevista en la conveniencia de la conciliación electoral, exponiendo, no sólo las razones que la aconsejaban, sino aquellas que debían borrar todo escrúpulo, ya del lado del Sr. Sagasta como del del Sr. Castelar.

El acuerdo definitivo se adoptó á las cinco en una nueva reunión de dichos señores, á la que concurrió el general López Domínguez.

Las diferencias habían sido ya salvadas para entonces, pues á los breves momentos el Sr. Sagasta hizo público el acuerdo redactado en esta forma:

«Nombrada esta comisión para establecer inteligencias con los partidos liberales representados en las Cámaras para la próxima elección municipal, y en su deseo de que en los ayuntamientos intervengan todos los partidos, á fin de evitar el predominio exclusivo de ninguno en la gestión administrativa de los intereses comunales, y como único medio de mutua y provechosa fiscalización, concertará con la representación parlamentaria de los partidos adhesa la forma de llevar á cabo aquellas inteligencias, como ya ha tenido el gusto de establecerlas con el Sr. Castelar.

ACUERDOS

1.º Llamar al seno de esta comisión al señor marqués deliscal, presidente de la Liga de contribuyentes, al presidente del Círculo de la Unión Mercantil, Sr. Prast, y al presidente de la Liga de propietarios, señor marqués de Returillo. Estos señores serán citados para mañana á las diez.

2.º Que los comités reunidos en cada distrito designen los candidatos, teniendo en cuenta, más que la procedencia política, su posición social, su importancia en el comercio, en la propiedad, en la industria, en las letras y su influencia política.

3.º Recomendar á las provincias los procedimientos que se anuncian para Madrid.

Los comités de todos los partidos reunidos elegirán los candidatos para la próxima lucha electoral, pero antes el comité directivo con frecuencia hoy con el presidente de la Liga de contribuyentes, el de la Asociación de propietarios y el del Círculo Mercantil, y con el decano del Colegio de abogados.

Las candidaturas que se formen, especialmente en Madrid, serán verdaderamente notables, y en ellas se trata de que tenga una principal participación la industria y el comercio.

Los trabajos electorales comenzarán con gran actividad tan luego como el comité ejecutivo comunique las instrucciones para la campaña.

Acceptada en la forma antes expresada la coalición por el Sr. Castelar, faltaba conocer la actitud de los demócratas-progresistas después del desgo manifestado por la comisión ejecutiva de concejales inteligentes entre todos los *partidos liberales* que tienen representación en las Cámaras.

Desde que empezó á iniciarse la coalición se sabía que los demócratas-progresistas habían acogido con beneplácito la idea, siempre que fuera planteada con gran amplitud para que pudieran concurrir á ella todas las demás fracciones de la democracia republicana. Razones de consecuencia, inspiradas en la armonía de relaciones que entre éstas deben existir, les obligaban á amparar en este punto á sus aliados.

Ese sentido informó la larga entrevista que en casa del Sr. Salmerón celebraron ayer tarde el senador señor Cervera y los diputados Sres. Muro, Basaga y Portuondo, si bien no todos los aliados daban igual extensión á la necesidad de sostener ese criterio como condición indispensable para la inteligencia.

Los Sres. Salmerón, Cervera y Portuondo creían que no debían accederse á la exclusión de algunas fracciones. Los Sres. Muro y Basaga no se mostraron tan intransigentes, pues ante la importancia del hecho de que se tratara no desconfiaban de encontrar una fórmula que justificara su conducta en este punto concreto, sin desconocer que la inteligencia en la forma que defendían sus compañeros sería mucho más benéfica para los intereses de los demócratas y la conveniencia, por lo tanto, de defender hasta el último momento aquella solución.

Regista esta parte en armonía con lo expuesto por el Sr. Salmerón, se discutió la fórmula que antes publicamos. Sus términos parecieron ambiguos é indefinidos para poder en su vista tomar un acuerdo decisivo. Por esta razón, y antes de aceptarla ó desecharla, se comisionó al Sr. Muro para que viera al Sr. Sagasta, y de acuerdo con él fijaran el sentido y alcance de aquéllas, citándose para la noche á fin de conocer el resultado de la visita.

El Sr. Muro cumplió su encargo al terminar la sesión del Congreso.

Las explicaciones del Sr. Sagasta fueron todo lo amplias que los demócratas deseaban para entrar en la coalición.

La dificultad principal estribaba en la limitación que la fórmula sería á los partidos que están representados en las Cámaras.

Los demócratas-progresistas se abogan la representación de los que no la tienen en el parlamento, y convertirán, por lo tanto, en su nombre y en el de

aquellos á los que no quieren dejar desamparados, sin perjuicio de que aprueben ó no esa representación. De este modo interviene todas las tendencias liberales, si bien la comisión ejecutiva sólo se entenderá con las representaciones parlamentarias.

La reunión de la noche en casa del Sr. Salmerón y á la que asistieron los mismos que por la tarde, excepción del Sr. Portuondo que se encontraba indisponible, fué breve. Aclarado el espíritu de la coalición en la forma dicha, se acordó aceptarla, cuyo acuerdo participará hoy al Sr. Sagasta el Sr. Muro.

Los demócratas-progresistas llevarán al seno de la Junta directiva del partido su resolución.

El debate sobre la suspensión del Ayuntamiento se cree que podrá terminarse mañana.

Después de acabar su discurso el señor ministro de la Gobernación rectificó los Sres. González, don Venancio y Guillén, y usará, por último, de la palabra el Sr. Sagasta.

En el conato, el duque de Tetuán hará una pregunta sobre el proyecto de cesión de la iglesia de las Salesas que se atribuye al gobierno.

La campaña ministerial contra los ayuntamientos continúa.

Ayer llegaron al Consejo de Estado para que se formen con urgencia, doce expedientes de suspensión de otros tantos ayuntamientos.

EXPOSICION LITERARIO-ARTISTICA

Deben ser examinados por los artistas los modelos planos y órganos de la instalación del Sr. *Naves*, el cual ha obtenido la medalla de oro (de cooperación), siendo además significado para la cruz de Carlos I. por haber presentado modelos con unidas en París de STEINWAY (de New-York) y Röschen (de Alemania), considerados como los mejores del mundo, y de los que posee la exclusiva venta. Depósito: Puencarral, 33, principal.

CIRCULACION DE «EL IMPARCIAL» durante el mes de Marzo último

La circulación de El IMPARCIAL durante el mes de Marzo es la siguiente:

EN MADRID.....	738.372
EN PROVINCIAS.....	868.000
Total de la tirada. . .	1.616.372

SECCION DE ESPECTACULOS

Teatro Estava.—Beneficio de D. Antonio Riquelme.

Dió principio el espectáculo con un juguete, en un acto, titulado *La María Paraisana*, escrito por D. Urbano Geli, ó, mejor dicho, por D. Angel Rubio.

El asunto de la producción está desarrollado con habilidad suma: hay chistes de buen gusto y el diálogo es vivo y animado.

El público celebró con grandes carcajadas las situaciones cómicas en que abunda el juguete, y al final llamó varias veces al autor al palco escénico.

El beneficiado hizo un delicioso tipo de sacristán, y las Sras. Muñoz y Boisgontier y los Sres. Peña y García desempeñaron con acierto sus respectivos papeles.

Niniche, opereta en dos actos arreglada del francés por D. Mariano Pina Domínguez, con música también arreglada por el maestro Espino, fué la obra que siguió á *La María Paraisana*.

Sólo merecen ser citados el coro de introducción del primer acto y los *couplets* del mismo, que canta muy bien Juana Pastor.

Dos ó tres números alcanzaron los honores de la repetición.

En cuanto al libro, es diferente: tiene gracia, animación, originalidad y chistes en abundancia. Algunos bastante atrevidos. El segundo acto es superior al primero.

Lucía Pastor y la señora Sabater obtuvieron muchos aplausos.

Los Sres. Riquelme, Escriu y Orejón estuvieron á la altura de las circunstancias.

Niniche sufrirá muchas noches al escenario del teatro Estava.

Cuando terminó la obra fueron llamados á la escena los Sres. Pina y Espino.


Después de la opereta estrenóse otro juguete en un acto, de Angel Rubio, con el título de *El tio Desazon*.

El tio Desazon no desmerece por su originalidad, si bien el asunto está tratado con mucha gracia y de él ha sabido sacar el autor gran partido.

Algunos chistes y la discreción con que la obra fué interpretada hicieron que el público aplaudiera y pidiese el nombre del autor, que no pudo presentarse en escena por no estar en el teatro.

El Sr. Riquelme (D. José) nos demostró en este juguete que es un actor estudioso y discreto, que con el tiempo llegará á ocupar un puesto entre los buenos artistas.

El beneficiado recibió muchos y buenos regalos: su cuarto estaba convertido en un bazar.



EL EXCMO. SEÑOR

DON EDUARDO GASSET Y ARTIME

FALLECIO EL 20 DE MAYO DE 1884

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana lunes en la iglesia parroquial de San Jerónimo el Real serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Sus hijos, parientes y testamentarios ruegan á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios.

